

el Ojo alternativo

revista digital cultural



ARTEVISUAL



“Graffiti: entre el arte y el vandalismo”

Jesús tiene 26 años, terminó sus estudios en la facultad de Bellas Artes de La Plata, pero asegura que lo que más le sirvió para desarrollar la técnica del graffiti fue “caminar la calle”.

El graffiti apareció en la sociedad como una tendencia a “coparlo todo”. En Estados Unidos tuvo que fundar sus formas, sus códigos y a la Argentina, como a otros países, ya llegó en forma de tribu, con sus características implícitas, dice en off the record Jesús mientras nos muestra algunos de sus trabajos.

Jesús cuenta que el graffiti “te permite pintar donde querés”. Trenes, subtes, clubes, a veces, la puerta de nuestras casas, sin dudas hace rato cumplieron su objetivo: son parte de la ciudad.

Mucha gente cree que se asimila al mural, sin embargo, Jesús dice que no es así, mientras que el muralismo tiene un trabajo previo, maneja conceptos que se reflejan en toda la obra. El graffiti tiene un carácter más irracional, los sentimientos del momento son los parámetros de la obra y la expresión de un estilo y la necesidad de mostrar que un artista es mejor que otro, son los objetivos.

Mientras revolvemos carpetas con sus viejos y futuros graffitis Jesús abre un poco más este mundo, haciéndonos dar cuenta que es una técnica mucho más compleja que un mero hecho de vandalismo, de rebeldía, de “suciedad” pública. “El graffiti forma parte del hip hop, el cual tiene cuatro elementos: el graffiti, que es el más viejo de todos, el emsy que son los que rapean, los b-boy que son los que bailan y los djs. Se unieron porque iban pegados ya que eran todos rituales de los barrios bajos, con los graffitis se marcaban territorios al igual que en el break dance, “en vez de agarrarse a tiros competían bailando”.

“La gente cree que quienes pintamos las calles somos muertos de hambre que lo único que queremos es destruir la ciudad, ensuciar su fachada. Obvio que hay de todo, están aquellos que sí no les importa destruir el frente de una casa, pero eso es por falta de respeto, problemas como hay en cualquier profesión donde la ética y la moral se dejan de lado. Pero si sos un graffitero con códigos, el arte y la sensibilidad están en primer plano y vas a buscar un lugar propicio para materializar la expresión. El graffitero siente la misma emoción que un músico al terminar una canción, que un médico cuando salva la vida de un paciente”, sentencia Jesús como si con esas palabras no lograra transmitir todo lo que significa el graffiti en su vida.

El graffiti busca llamar la atención del lector-peatón, llegar de una forma tal que acompañe por algunos segundos, al menos, la cabeza de quien transita. Las paredes están ahí, a la espera de representaciones abstractas, figurativas, de mensajes políticos, de marcas personales; se trata de gritos, de risa, de una reflexión, un guiño anónimo para una ciudad que se deja transformar.



AUDIOVISUAL



Parpadeos, en una sumatoria breve, deslizan finales presurosos en el cineminuto. Julián Cáneva, productor de radio y televisión, condensa de este modo imágenes y sonidos que recrean relatos cargados de sentido.

La cámara lo llama en soledad a contar historias, a cenar relatos que luego se convertirán en testimonios comprometidos. La lente y él se lanzan a la investigación, para luego consumir ediciones y complejidades en la leal cooperación del equipo de trabajo.

Incurrió también en la escritura, pero como las letras no ofrecían espacio sintético, se volcó a lo audiovisual.

Adora el vértigo de contar historias densas en minutos, hilvana imágenes, música, voces sin rostro.

Julián describe la presentación de su primer videominuto como “una conjunción de varios sentimientos, donde convergía el resultado del temido poder de síntesis y la inmediatez de la imagen, sumada a los recursos de sonorización; fue como un todo en una pieza de escasa duración, que fue aplaudida por el público y premiada por el jurado. La sensación de temor, siempre esta presente, pero la aceptación del público hace que ese temor se transforme en alegría y ganas de continuar con la realización que forma parte de mi militancia audiovisual”.

El subgénero audiovisual que cumple con el rigor del minuterero le ha valido a Julián varias distinciones: Inmundo 78, fue galardonado como Mejor video-minuto en el Festival y Jornadas de Realizadores Latinoamericanos de 2009 (FEJOREL), cuya sinopsis relata: “En algún lugar de la ciudad, esta encerrado, una casa, una terraza, cerca de una cancha donde alguna vez se grito por la peor de las mentiras. Entonces el siguió solo, sufrió y gritó pero su grito no fue de patria por fútbol, fue de patria por libertad e igualdad. Aquel año fue difícil, tan difícil que se hace imposible borrar la memoria colectiva de aquel INMUNDO 78”; Esas mujeres fue elegido como el mejor videominuto en el Primer Festival Internacional de Arte Audiovisual Independiente, Comunicación Global, Arte y Educación en el Siglo XXI, mientras que recibió una mención especial del jurado del V Festival de cine latinoamericano de La Plata (FESAALP) por su aporte para hacer visible la situación de violencia de género utilizando el cine como herramienta para generar conciencia crítica, la sinopsis narra “ En un nuevo día normal, ella sabe que volverá a golpearla, sin embargo continua con su tarea, en cualquier momento él llegará y cuando regrese todo será cotidiano”.

Su estilo es de corte clásico, utiliza como eje conductor de cada curva narrativa la voz testimonial de los entrevistados más representativos de cada historia. Logra, así, un tinte descriptivo de base argumentativa.

Fue parte del equipo que desarrolló “Documentales de la memoria”, le dio vida al documental Objetivo Tornquist, mientras trabaja en su siguiente largometraje: FLP: Frente de Lisiados Peronistas”. Muñecas Blancas es su última producción en videominuto, una expresión artística sobre la Trata de mujeres en Argentina.

ARTE CORPORAL



“Me siento otra cuando bailo, siento espíritus rondándome el cuerpo”

Cuenta Adriana Martínez quien baila hace 30 años flamenco en La Plata. En esta nota nos relata sus pasos de vida y cómo la danza se manifiesta en la ciudad.

¿Cómo empezaste a interesarte por el flamenco?

En mi casa mi viejo escuchaba Camarón de la Isla y yo pasaba las tardes jugando con mis muñecas con ese fondo. Cuando cumplí 6 años me regalaron un traje de flamenca y quedé fascinada; imagínate lo importante que me sentía, ya ese vestido me hacía sentir super coqueta, hasta tengo una foto levantando el mentón y, sin saberlo, con los años se convertiría en una pose rutinaria para mí. En aquel entonces no sabía lo que era este baile y, sin embargo, yo creo que algo me hacía sentir, no sé bien cómo explicarlo... andaba con ese vestido para todos lados, lloraba cuando mi vieja me lo lavaba y pasaba dos días sin tenerlo. Hasta que un día, se ve que mis viejos vieron la posibilidad de que me gustara de

verdad y me llevaron a una profesora que daba clases para niños, en ese entonces yo vivía en Buenos Aires, en el barrio de Almagro. Después nos mudamos a La Plata y como a los 10 años empecé a tomar clases en el Círculo Cultural Andaluz y de ahí no me fui hasta entrados mis veintipico, tengo mis mejores recuerdos ahí, y ahora de vez en cuando organizo algo con ellos, algún espectáculo.

¿En qué bailadores históricos o actuales te inspiras?

Eso es bastante difícil de responder, históricamente me gusta Inmaculada Aguilar, Manolite, La Chunga y de ahora me gustan Sara Baras, Eva la Yerbabuena, Farruquito tiene sus cositas que me gustan, pero también me inspiro en otras danzas, hay movimientos, por no decir sentimientos, que se desprenden de otros ritmos y uno puede traducirlos al lenguaje flamenco.

Hablando de eso ¿incursionaste en otros ritmos?

Sólo en el ballet clásico, creo que es una instancia por el que todo bailarín de lo que sea debería pasar, el ballet clásico tiene unos tiempos disciplinarios y de esfuerzo y responsabilidad que, una vez que pasas por eso, que lo incorporas, es aplicable a lo que sea. Ojo, es una interpretación personal. Alguna vez quise bailar tango, pero el flamenco siempre me tiraba a más, a descubrir nuevas cosas...cuando era chica lo bailaba por toda la parafernalia que suponen las presentaciones, los vestidos, las castañuelas, el taconeo gitano...hoy, además de conservar el sentimiento lúdico de la niñez, me doy cuenta que me hace vivir antepasados, que me siento otra cuando bailo, que siento espíritus rondándome el cuerpo.

¿Qué piensas de las técnicas de fusión que hay hoy entre ritmos?

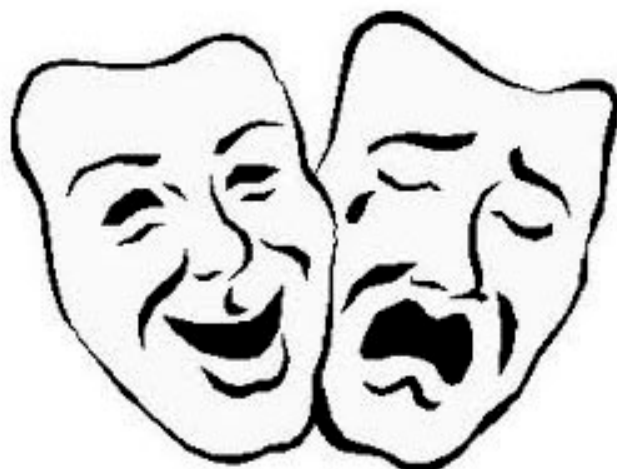
Yo no lo hago, pero pienso que es una técnica viable si se hace bien. Hoy en día, alguien mezcla un poco de ritmos y enseguida se lo califica como "flamenco fusión", como también pasa en el rock, en el tango, incluso no sólo en el plano de la danza, también en las canciones.

Creo que, si bien hay que recurrir a cosas nuevas y caminos diferentes, desdibujar la esencia del flamenco es un riesgo muy alto. A mi más de una vez me han invitado a participar de performances de ese estilo y analicé las propuestas, pero siempre encontraba un punto en el que me preguntaba ¿pero esto es realmente lo que yo hago? ¿Es lo que quiero transmitir a mis hijos, a generaciones futuras que decidan hacer de un tablao su segundo hogar? Y al final siempre termino en lo mismo, agradeciendo y desechando la propuesta. Lo que no significa que pueda aparecer la propuesta que me atrape, donde sienta que no traiciono al flamenco, pero aún no pasó.

¿Hacés tus propias coreografías?

Sí, las hago, además doy clases y es inevitable. Sin embargo creo mucho en la improvisación, inspirarse en la guitarra o en el cante, aunque es difícil. Quizás el que no entiende de flamenco a nivel técnico no se da cuenta, pero si hay alguien presente que sí sabe, estas muerto. Además tampoco la idea es mandarle fruta a aquel que quizás por primera vez ve flamenco, que no se lleve una experiencia ficticia. Igualmente hoy en día son pocos los que ven en la improvisación una vía para montar un espectáculo, es una pena porque es uno de los orígenes del fandango, desde donde luego se desprende el flamenco. Recordemos que terminó llamándose flamenco de forma popular, pero este baile se aplica a diferentes cantes como bulerías, jotas, sevillanas, taranta, coplas bueno, si sigo no termino más.

TEATRO



“Hacer teatro es como una forma de terapia”

Vanesa Odino, nos relata su experiencia en la actuación, como se reflejan los sentimientos y los sentidos para poder interpretar personajes, los libretos, las técnicas y el grupo de trabajo.

¿Qué es para vos el teatro?

Para mi el teatro es un lugar de expresión y experimentación constante. Es un espacio que sirve para conectarse con el otro y con uno mismo. Sentimientos y sentidos están siempre alertas, ahí generas un nivel de concentración que no he vivido en otros espacios artísticos.

¿Cuándo empezaste y dónde?

Empecé en el año 2009 en el Centro Cultural Estación Provincial. Ahí se daba y se sigue dando un taller a cargo de Mariana Gobelian. Fue una experiencia hermosa, porque me permitió relacionarme con diferentes personas, conocer textos y materiales de lectura interesantes, practicar diversas técnicas y a la vez divertirme experimentando con la improvisación.

¿Has incurrido en otras disciplinas artísticas?

No oficialmente, es decir, nunca tomé clases ni nada pero me gusta mucho el dibujo y la pintura, es algo que hago cuando tengo tiempo libre, es una manera de expresar cosas, lo mismo cuando te ponés a escribir algo, a veces me dan ganas y lo hago, depende mucho del humor.

¿Qué tiene de especial el teatro?

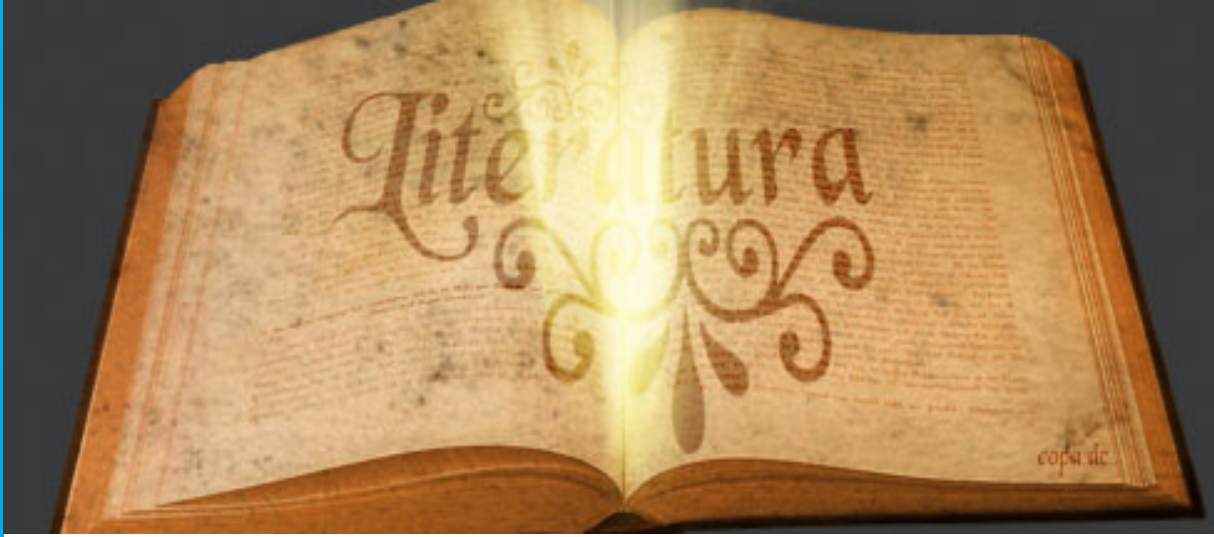
Lo que tiene el teatro como disciplina es que te abre muchas posibilidades, no sólo la posibilidad de poner en escena un texto, sino que para mi hacer teatro es una forma de experimentar con el texto, con el cuerpo, con los sentimientos. Y además es algo que creo necesario, para la vida, para cuando uno interactúa con otras personas, creo que hacer teatro ayuda mucho a exteriorizar lo que uno es y lo que siente, es terriblemente útil sobre todo para perder la vergüenza y las inhibiciones.

¿Por qué recomendarías a alguien que hiciera teatro?

Más allá de los deseos y ambiciones de una persona, recomendaría hacer teatro porque es como una forma de terapia, uno puede estar diciendo y haciendo lo que pide un texto o una escena o una improvisación y encontrar que está exteriorizando muchas cosas de lo cotidiano que normalmente en una charla tal vez no salgan a la luz. También creo, como dije anteriormente que sirve para olvidarse de las inhibiciones que nos surgen a diario, para hablar en público o con otra persona.

¿Cómo fue tu primera experiencia escénica?

Hubo mucho nervio, pero también mucha energía, tanto que cuando terminé sentí que había estado haciendo ejercicio por horas, está buenísimo y en la mente pasa todo muy rápido. Además estuve muy pendiente en lo que pasaba con mis compañeros, lo que hacían, quería estar muy concentrada en lo que hacía, sino te vas y cuesta más tratar de interpretar algo. Lo mejor fue cuando escuché a la gente reírse con cosas de la escena que yo no consideraba de gran comicidad, como que eso fue un empujón en el momento de actuar.



Damián Ezequiel Sosa

Las sombrías aventuras de un reporter cuentista

Un periodista que escribe. Un hombre que se sienta frente a una máquina de escribir con un cigarrillo que se consume más en los dedos que en los pulmones. Un cuentista que retrata en papel amarillento las incoherencias que una mente con alas elucubra. Un artista en blanco y negro, que bien podría tener neblina platense alrededor, tapado largo, y sonrisas quejosas. El señor Sosa podría ser todo esto sin dudas.

Damián es el pesimismo que construye, es la tristeza que alegra, es un escritor de todo aquello que se proponga, por sus venas fluyen ironías y cinismos. No pasó por talleres literarios o cursos específicos, estudia Comunicación Social, carrera base para su hambre de plasmar mundo. De ser un objeto, él elegiría ser un grabador, “creo que todos tenemos algo para contar; entonces qué mejor que un reporter para capturar lo que sucede y reproducirlo” dijo, mientras imaginaba cómo sería semejante materialización.

A la hora de hablar de sus influencias narrativas asume una cercanía primigenia con Edgar Allan Poe y Howard Philip Lovecraft, para sumar luego los descubrimientos de Fiodor Dostoievski y las Aguafuertes de Roberto Arlt. Sin embargo, no descarta su pasión por las autobiografías, las leyendas, la mitología, “los delirios complotistas me causan mucha gracia” dice, entre risas. Las historietas también tienen su espacio: El Eternauta, Mafalda, y las revistas El Tony y Saint Seiya (manga).

“Independientemente del género, el escribir es mucho más que acumular letras dentro de un esquema narrativo, ya que de una u otra manera genera reacciones en los lectores de un determinado tiempo-espacio” (Damián).

No desarrolla en este momento otra expresión artística, las letras fueron las que le ofrecieron el colchón dónde quedarse. Intentó dibujar con ayuda de su primo que lo hace de maravillas, pero no dio resultado, luego quiso encaminarse por el lado de la música, probó con órgano y bajo, pero según dice no podía coordinar ambas manos y mente junto a teclas o cuerdas. Perfeccionista, no tolera no quedar conforme con el resultado, siempre falta algo, siempre.

Este año, con sus veintiséis de vida, publicó su primer libro. Se dedicó a trabajar en la exquisitez de su obra, gastó cada párrafo de tanto repararlos con los ojos, además de la selección del dibujo de tapa y puntos estéticos de la creación. Lo mantuvo en secreto, abrió la caja de pandora una vez que el libro fue un objeto tangible. “¿Qué pasará?, ¿Gustará?, ¿Será entendible?, ¿Quién lo leerá?”

Cuando sale en la charla cuál hubiera sido su proyección si las letras no lo hubiesen seducido dijo: “Puedo sacar especulaciones, puedo imaginar un giro en el cual sería un fanático de la ciencia o la ingeniería; pero también podría haber tenido otras vueltas más adversas y sería un deportista o un barra-brava, pero ¿qué importa? debería modificar muchos acontecimientos de mi vida para recién ahí avanzar sobre una no-necesidad de volcarme a la escritura y eso es imposible.”



De los covers a lo propio: "Sería una bendición poder plantar mi arte y vivir de esa cosecha" Martín Lenzi tiene 27 años, es un músico y compositor platense que trabaja en la librería que tiene junto a su familia. Allí recibió a El ojo alternativo, martes por la tarde, a esa hora en que algunos oficinistas vuelven del almuerzo y los más viejos se quedan dormidos frente a la tv con los anteojos puestos. Habla de lo que supone la creación propia frente a la primer aparente herramienta que aparece como salida: los covers.

Martín es joven, pero él sabe que aparenta un poco más. La tranquilidad y la calma sobrevolaron el tiempo que duró el encuentro. Habrá sido su tono de voz, sus movimientos lentos, los recovecos de libros absorbiendo todo lo que sobraba por decir.

Se divertía tocando la guitarra en la primaria, en las clases de música. A los 15 años, cuando ya algunos de sus compañeros empezaban a debatirse entre la abogacía y la medicina, entre la ingeniería y la filosofía él evadía esos pensamientos comprándose los cancioneros de Fito Páez y más tarde encerrándose en los famosos garajes haciendo ruido de la mano del punk rock y el metal.

Sumergido en una especie de ingenuidad empezó a tomar clases con un profesor para perfeccionarse y cuando llegó el momento de pensar qué haría luego del verano de su último año de colegio, se encontró con que no sabía hacer otra cosa que música, que tocar y estudiar se habían convertido en su hábito disciplinario. Fue así que empezó a estudiar composición, espacio que lo ayudó a encontrar un marco de gustos, a conocer universos de posibilidades, a solucionar situaciones de forma ágil, sin embargo, no encontró la comodidad para la libre creación, encontró en la carrera algunas interferencias con sus capacidades ya que se dirigía a caminos que iban por lo establecido: "Mucha gente consume la música que entiende auditivamente, la de la radio, la música de mercado y, muchas veces, en no entender está el tesoro".

Martín se subió por primera vez a los escenarios platenses con el grupo de covers "Los Serranos" (Tributo a Ismael Serrano), experiencia que fue crucial para confirmar que las horas de ensayo, el compromiso con otros y ver emerger sentimientos de la gente era lo que quería hacer el resto de su vida. Tiempo más tarde, se preguntó "si esto es tan maravilloso ¿cómo será lograr esto mismo pero con lo más tuyo que puedes dar que son tus letras, cantar lo que vos querés decir?".

Así fue como agarró un manojito de letras que tenía sin pretensiones de nada y se las mostró a Pablo Samaruga, quien luego sería el bajista del trío que se empezaba a gestar, y empezaron a jugar con armonías y acordes hasta sentenciar que era posible mostrar eso a la ciudad.

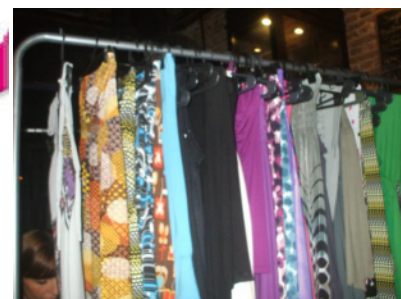
Pablo, Martín y Axel Cosso (batería) formaron Stamal, una banda de rock pop pero con el alma de la música de autor. Luego de atravesar todo un verano ensayando y haciendo los arreglos de las canciones, hicieron algunas presentaciones en La Palestra (ubicada en 13 y 55) con buena recepción de familiares y amigos hasta, sin darse cuenta, llegar a la tácita aprobación de desconocidos. Tiempo más tarde debutaron en El Ayuntamiento, espacio que supuso tiempo de difusión y nerviosismo sin saber qué podría pasar y, para sorpresa de este trío platense, más allá de llenar el espacio (una de las luchas de los artistas platenses) recibieron la primera señal del público: "Estábamos tocando 'Domingo' y empecé a mirar a los chicos porque estaba yo solo cantándola y muy bajo porque el retorno te vuela la cabeza y por ahí aparecieron voces que descubrí que eran del público y es como que es el punto máximo de realización más allá de lo que sea, hay un ida y vuelta, nos estábamos cantando lo mismo. Esa canción la terminás llevando como tu caballito de batalla y la llevás con vos para siempre pase lo que pase."

A pesar de empezar a pisar el éxito, las obli

gaciones personales y la dificultad de encontrar bares disponibles para tocar hicieron que Stamal se vaya disolviendo: "Hay muchas bandas, no puede haber millones de bares pero sí podría haber un poco más de consideración con la rotación. Al no poder ser escuchados con mayor frecuencia es muy difícil mantenerse en el tiempo. Hay lugares a los que les funciona una banda y no paran de presentar la misma y quizás está bien pero hay muchos artistas que quedan en el camino y el mundo se pierde de ellos".

Martín ahora se encuentra armando un nuevo trío donde introduce una voz femenina pero todavía no da muchos detalles pero sigue dando pelea por mostrar lo que él hace, por mostrar al artista que es, "yo estudié música, me senté horas, invertí plata como cualquier profesional, porque es la vida que uno quiere. Es querer vivir de lo que hacés, no tener que depender de otra cosa, como el contador que esta 8 horas en una oficina, poder destinar ese tiempo por día a plantar mi arte y vivir de esa cosecha. Tener la satisfacción de tocar y darte cuenta que así como un médico cura a alguien, uno poder reavivar sentimientos, hacer sentir a la gente cosas que, a veces, tiene olvidadas, pero creo que aún faltan políticas alternativas para que se valore más la profesión".

STOP



"En el Consejo de la Mujer luchamos por el desarrollo integral de las mujeres"

Eva Giordano, es la Presidenta del Consejo de la Mujer, de la Ciudad de La Plata, trabaja en la Feria en Meridiano V (17 y 71) y Plaza Islas Malvinas (19 y 53) En esta nota cuenta cómo es su trabajo, su lucha y de donde surge su militancia.

¿Cómo surge promover esta feria?

Esta feria es parte del proyecto que tiene el Consejo de la Mujer del desarrollo económico de las mujeres, es uno de los proyectos que tiene parte de la atención de la violencia familiar y de otros proyectos como es la creación de la comisión tripartita de la igualdad de oportunidades, la capacitación en los barrios sobre violencia pero este, particularmente, es el programa de desarrollo económico. Acá las mujeres hacen sus propios emprendimientos, sus artesanías, manualidades, vienen y las venden en 17 y 71 que es el circuito turístico cultural, Meridiano V. También estamos los segundos domingos en la feria de la Plaza Malvinas que es una feria de las más importantes que tiene la ciudad de La Plata de artesanos y manualidades.

¿Cómo es que usted empieza a comprometerse en este proceso?

Somos un grupo de mujeres que trabajamos políticamente, pero en mi caso particular milito desde que tengo uso de razón, se podría decir. Pertenezco al movimiento peronista, me inicié en la Universidad de Córdoba allá por la década del '70. Por algunas cosas que sucedieron en nuestro país terminé residiendo en la Ciudad de La Plata junto con el compañero que tengo de toda la vida, seguí militando y hoy estoy trabajando en este Consejo de la Mujer que luchamos por el desarrollo integral de las mujeres, sea político, social, económico, cultural.

¿Cómo ve la situación de la mujer hoy?

Hemos avanzado pero nos falta mucho todavía, hay muchos problemas. Se ha aprobado la ley contra violencia pero también estamos por la aprobación de la tipificación del femicidio, en fin, por poner un ejemplo. Lo otro que prontamente se hará en La Plata es el blanqueo del empleo doméstico ya que es un segmento de la sociedad que está dentro de la economía informal y tratamos que estas mujeres tengan su obra social, la jubilación y para eso promovemos el programa "Empecemos por casa" que es el blanqueo de este segmento social, vamos por mas igualdad sobre todo para aquellas mujeres más postergadas.

¿Qué le diría a una mujer que aún no sabe o no se anima a este tipo de iniciativas?

Nosotros apoyamos todo lo que sea evolución, la abolición del patriarcado, hay mucho por luchar por los derechos de las mujeres. A nosotros hoy nos toca estar en la gestión pero la lucha es en todos los frentes. Hay que participar, la política la hacemos todos en todo momento, no es privilegio de nadie. Hay que participar en el frente que sea, en el barrial, en el cultural, en el económico, participar, acercarse a las ong's, a donde le guste a donde pueda y donde se sienta que puede ser útil. Hay muchos espacios donde se puede participar, ayudar y convocar.



Tontxu:

La fama masiva es el objetivo principal de los malos artistas

José Antonio Ipiña García, más conocido como Tontxu, nació el 17 de agosto de 1972 en Bilbao, España. Es uno de los cantautores de última generación más mordaces y realistas de la escena Madrileña. A punto de ofrecer su concierto en La Plata habla de música, de su entorno con ironía y diversión, acentuando todo tipo de historias reales y de ilusiones.

Tontxu tiene largos 17 años de carrera, sin embargo, se hizo esperar su llegada al país. Unos meses antes, este cantautor se enteraba que otro público esperaba por sus canciones, por su presencia sobre un escenario. Aún sorprendido por la fuerza de internet y la distancia, Tontxu habla de su trayectoria con los nervios previos a recibir un gran aplauso con acento argentino.



Tontxu entendió que crear era su misión en la tierra cuando vio “cómo un humorista gallego en un momento de su espectáculo pedía tres palabras inconexas al público, e inventaba una canción en el momento. Yo pensaba que también era capaz de hacerlo. Llegue a mi casa, tome tres palabras al azar del diccionario y listo. Él era Moncho Borrajo (humorista y dramaturgo español) y años después me regalo la primera guitarra.”

Con un estilo muy personal, con una voz algo ronca como si todo el tiempo le faltara decir algo más cantándole “a cada cosa en cada canción”(sic) Tontxu que le ha dedicado tiempo a (contra)poner sus temas con las diversas realidades viajando a lugares de conflicto bélico, o países que sufren injusticias y desigualdades políticas o sociales como Palestina, Sahara, Ghana incluso Argentina y México. “Me siento comprometido con determinadas causas, y he puesto, y seguiré poniendo mis canciones al servicio de determinadas ONGs que luchan por un mundo mejor”.

A pesar de sus vueltas por el mundo conociendo gente y tejiendo lazos, este cantante vasco considera que la soledad es el mejor momento-estado para componer, para revolverse y haciéndole honor a ello es que graba, en octubre de 2010 en El Calafate su disco acústico “TONTXU SOLO” sin más compañía que su guitarra frente al Glaciar Perito Moreno, en Cuevas, a la orilla del Lago Argentino. Un disco que repasa su carrera a través de aquellas canciones que, por algún motivo, dejaron huella a lo largo de los años.

Al margen de sus experiencias y conocimientos Tontxu cree que la capacidad de asombro e ilusión son el motor de la existencia y anclaje del hombre en la tierra; su hija es uno de esos puertos a donde arribar como lo es también la idoneidad para “componer una canción mejor que la última mejor que creé yo mismo o escuché de otro autor que admiro. Cuando me ocurre esto último me gusta porque me provoca y pienso que soy capaz de mejorar “a ese hijo de puta”!! aunque la gran mayoría de veces no lo consigo” asegura Tontxu mientras ríe.

Su último disco “En el nombre del Padre” (2008) toma protagonismo por un momento de la charla y Tontxu se incomoda. Ocurre que es inevitable pensar que en ese mismo instante su hija se encuentra lejos y dice: “A día de hoy me trae malos recuerdos. Sólo es un disco para consolar a padres desgraciados que no pueden ver a sus hijos. Demasiadas canciones en ese trabajo fueron concebidas en un periodo en el que no podía ver a la mía, y me trae demasiados malos recuerdos. Es un disco, que tiene algunas canciones que están bien, pero el resto hablan sólo de un hecho injusto que me entristece. Lo recomiendo para padres alejados de sus hij@s, que se sentirán menos solos en su desgracia y consolados por las letras del mismo. Pero ojalá que ningún padre o madre tuviera que sentir jamás lo que a mí me llevó a escribir tantas barbaridades.”

En medio de la entrevista interrumpe María para buscar su abrigo, una actriz platense que acompaña a Tontxu reemplazando en este lado del mundo a Eva en el concierto; es que en los últimos tiempos, el cantautor español se ha solidarizado con las personas con discapacidad auditiva, por lo que en muchos de sus conciertos se le puede ver acompañado de una intérprete de lengua de signos. Ahora las actuaciones de Tontxu adquieren un clima todavía más íntimo, rompiendo barreras que la música parecía no poder derribar.

Tomando su guitarra para salir a escena me pide que no olvide poner sus links de difusión, al fin de cuentas es la piratería lo que le está dando de comer y lo que lo trajo a Argentina ya que la música de autor es muy aburrida para vender, “Aguante el rock! Nananan”